

Día del profesor y profesora

Por Paulina Vallejos
Psicóloga de Valoras UC

"Como psicóloga que trabaja en un colegio me suele suceder que cada vez que entro a las salas de clases a trabajar con los estudiantes, salgo de ellas después de realizado el trabajo con una profunda admiración por los profesores".

Es que la labor docente es, a la vez que relevante, muy compleja. Se requiere atender y gestionar muchos procesos simultáneamente: promover la disciplina para el trabajo, monitorear y generar la adecuada atención de los alumnos, tener una clase planificada, entregar los contenidos, realizar actividades que resulten motivantes, verificar constantemente la comprensión de los alumnos, atender a las diferencias individuales en los ritmos de aprendizaje, regular a los alumnos que son inquietos y no trabajan, parar eventuales conflictos entre alumnos, corregir los trabajos, revisar comunicaciones y solicitudes de los apoderados... y todo esto manteniendo la calma y buena disposición que se necesita para mantener un buen vínculo con los estudiantes. Y a eso le agregamos que deben lograr buenos resultados de aprendizaje en las pruebas estandarizadas.

Es un trabajo que no para, de alta demanda intelectual y emocional, en el que se debe estar atento y a cargo de muchos procesos desde que comienza la jornada escolar hasta que se cierra la puerta del colegio. Y en la casa corregir pruebas y preparar material.

Pensemos en lo agotador que resulta la jornada diaria para los padres con dos o tres hijos, y los profesores están a cargo de 30, 40 y a veces más alumnos.

Un trabajo que, al igual que el de los padres, es central en las sociedades: la formación de la persona en todas sus dimensiones, el formateo de los que serán los futuros ciudadanos.

Bien merecidas entonces las vacaciones de verano de dos meses y las vacaciones de invierno. ¡Muy merecido que se celebre el Día del Profesor!"